

—Las familias que tienen un carro nuevo en México tienen mucho dinero —le dice Juana—. Nosotros no tenemos carro nuevo. Y las familias de mis amigas no tienen carro nuevo. Hay pocas familias con carro nuevo en México. Muchas familias no tienen carro.

Ana le dice:

—Por favor, repite.

Juana lo repite todo pero habla muy despacio. Ana sonríe porque comprende que muchas familias en México no tienen carro nuevo.

Ana está sorprendida porque la casa es muy diferente a su casa en California. La casa aquí tiene sala. Tiene cocina y dos dormitorios. Hay baño en la casa pero no hay agua caliente. Ana está sorprendida porque no se bañan con agua caliente. Hay agua arriba de la casa. El sol calienta el agua un poco. Cuando los Sánchez se bañan, el agua no está fría y no está nada caliente.

En la casa las dos hijas duermen en uno de los dormitorios. Los padres duermen en el otro dormitorio. Los dos hijos duermen en la sala. Juan duerme en el suelo y Pablo duerme en el sofá.

Ana les hace preguntas sobre México:

—¿Hay clases aquí durante el verano?

—No. Sólo de septiembre hasta junio.

Hay clases nueve meses del año —contesta Susana.

—¿Qué estudias en la escuela? —le pregunta Ana a Susana.

—Estudio español, inglés, matemáticas, ciencias y la historia de México —dice Susana.

—¿Cómo se llaman sus amigas? ¿Estudian en su escuela? —les pregunta Ana a las dos.

—Mi mejor amiga se llama Paula. Tengo otra amiga que se llama Elena. Las dos estudian en mi escuela. Las dos viven en Tepic —le contesta Susana—. Paula tiene catorce años y Elena tiene quince años.

Juana le dice: